



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 2 de Pascua

Primera lectura

Libro de los Hechos de los Apóstoles
Capítulo 2, versículos del 42 al 47

Salmo 117

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pedro
Capítulo 1, versículos del 3 al 9

Evangelio

Santo Evangelio según san Juan
Capítulo 20, versículos del 19 al 31

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Los seguidores de Jesús siempre:

- Escuchaban las enseñanzas de los apóstoles
- Vivían en unidad
- Compartían la acción de partir el pan
- Oraban juntos

Toda la gente estaba impresionada por la cantidad de milagros que hacían los apóstoles.

Los creyentes vivían unidos y compartían todo lo que tenían.

Vendían lo que tenían y repartían el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días iban juntos al Templo de Jerusalén. Celebraban la acción de partir el pan en las casas. Comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y la gente los conocían por sus buenas obras.

El Señor hacía que todos los días aumentaran los seguidores de Jesús.

Palabra de Dios



Salmo

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

Que el pueblo de Israel diga:

- Su misericordia es eterna.

Que la familia de Aarón diga:

- Su misericordia es eterna.

Que los fieles del Señor digan:

- Su misericordia es eterna.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

Algunos me empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó.

Porque el Señor es mi fuerza, mi energía y mi salvación.

Los justos cantan en su honor cantos de victoria.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**

[Sigue en la siguiente página](#)



La piedra que rechazaron los arquitectos,
se ha convertido en la piedra más importante.
El Señor lo ha hecho, es un verdadero milagro.
Este es el día que hizo el Señor:
es nuestra alegría y nuestro gozo.

Repetimos:

**Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque su misericordia es eterna.**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Bendito es Dios,
el Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha renovado con su gran misericordia.
Por la resurrección de Jesucristo
nos da una gran esperanza para la salvación eterna
reservada en el cielo para vosotros.

Vosotros estáis protegidos como creyentes
por la fuerza de Dios.

Él os dará la salvación cuando llegue
el momento final de la vida.

Por esto, tenéis que alegraros,
aunque ahora sufráis un poco.

Así, se demuestra que tenéis una fe
que vale más que el oro.

Y merecéis el premio y la gloria
cuando venga Jesucristo.

Vosotros amáis y creéis en Jesucristo,
aunque no lo habéis visto.

Y así os alegráis y alcanzáis
la salvación de vuestras almas.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Señor dice a Tomás:

- Tomás, has creído porque me has visto.
Pues serán felices
quienes crean sin haber visto.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

Los discípulos estaban en una casa de noche
aquel primer día de la semana.

Tenían las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Después les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús dijo otra vez:

- Paz a vosotros.

Igual que el Padre me ha enviado,
también yo os envío.

Sopló sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo.

A quienes perdonéis los pecados,
les quedan perdonados.

Y no se les perdonarán
a quienes no quieran aceptar el perdón.

Tomás era uno de los 12 discípulos del Señor
y no estaba con ellos cuando vino Jesús.

[Sigue en la siguiente página](#)



Los otros discípulos decían a Tomás:

- Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó:

- No lo creo, si no veo en sus manos
la señal de los clavos,
y no meto el dedo en el agujero de los clavos
y la mano en su costado.

Tomás estaba con los discípulos 8 días después
en la casa con las puertas cerradas.

Jesús llegó, se puso en medio de ellos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

- Acerca tu dedo y comprueba mis manos.
Acerca tu mano y métela en mi costado.
Y no tengas dudas y ten fe.

Tomás contestó:

- ¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

- Has creído porque me has visto.
Pues serán felices
quienes crean sin haber visto.

Palabra del Señor